

UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Mundo fat

Yenny Farid Rincón Neira

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Artes, Maestría en Escrituras Creativas
Bogotá, Colombia
2020

Mundo fat

Yenny Farid Rincón Neira

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de
Magister en Escrituras Creativas

Directora:
Carolina Vivas Ferreira

Línea de profundización:
Dramaturgia

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Artes, Maestría en Escrituras Creativas
Bogotá, Colombia
2020

Agradecimientos

Mi agradecimiento a la maestra Carolina Vivas por orientarme durante todo el proceso creativo, a mis compañeros por su ayuda en la lectura de la obra y sus aportes necesarios a mi trabajo, a Juan Francisco Florido por estar presente en el avance y transformación de este proyecto, a los maestros de la Maestría por el material teórico que me facilitó el recorrido, también agradezco a mis padres y hermanos que desde la distancia estuvieron pendientes de mi trabajo y a la Universidad Pedagógica de Colombia, por mostrarme el camino de las artes y así poder acercarme a la escritura.

Tabla de contenido

Ensayo de poética: de mi recuerdo a la ficción.....	4
Bibliografía referenciada	14
Obra	15

ENSAYO DE POÉTICA: DE MI RECUERDO A LA FICCIÓN

La semilla

¿Cómo empecé a escribir sobre lo que escribí?

La semilla que da inicio al proyecto es una imagen que hace referencia a un recuerdo de mi adolescencia:

Voy subiendo la loma por un caminito que me lleva a casa, mi hermano menor, desde el balcón canta una canción infantil llamada “La hipopótamo”; esto ocurría siempre a mi llegada. Acto seguido, le propinaba un pequeño golpe en la cabeza, conocido como “un calvazo”, para finalmente alzarlo y entregarle la golosina que él esperaba.

En aquella época era de contextura gruesa, usando este eufemismo para referirme a la gordura, condición que me acompañó gran parte del tiempo durante mi paso por la universidad. En esta etapa no experimenté señalamientos de mis compañeros, pero sí de algunos maestros a los que no les agradaba mi peso, lo que dejó huellas, de las que no era muy consciente.

En un taller de auto ficción que tomé en el 2018 con Ana Fernández Valbuena, donde se pedía trabajar sobre un recuerdo estrictamente personal, que nos afectara directamente, hice una retrospectiva, en la que pude reconocer algunos hechos traumáticos que marcaron mi tránsito por la formación en el ámbito artístico. Fue así, como con un corto escrito, se dio el primer acercamiento al universo de mi obra. Vuelvo a escuchar al oído la voz de mi hermano cantando:

“Viene caminando la hipopótamo,

ya casi no puede,

necesita gotitas de limón”.

El inicio

El material hallado en el taller de auto ficción lo tomé como base para la construcción de la propuesta que pasé a la maestría, en esta, incluí el recorrido que hace Yenny desde niña, aborda sus problemas con la comida, el aumento de peso en su adolescencia, la pérdida del mismo en la etapa adulta y su lucha por recuperarlo, un conjunto de ideas, con gran multiplicidad de espacios, un sinnúmero de personajes y saltos en el tiempo. Decidí escribir varias escenas a partir de esto, que me permitieron desarrollar las situaciones allí presentes; así empiezo a trabajar en la ampliación de horizontes de mi universo.

A la luz de los postulados de Sergio Blanco (2019) en los que sugiere que “El emprendimiento auto ficcional supone siempre dos desplazamientos: uno introspectivo y otro retrospectivo, es decir que uno no solo viaja hacia adentro de sí mismo, sino que uno también viaja hacia el pasado de sí mismo” (p. 56), hago memoria de aquello que sucedía cuando estaba gorda: los logros de aquel entonces, mis añoranzas y las de otros, acerca de mi imagen pasada.

Complementé este viaje de mí misma, con una investigación en la que escudriñé sobre lo que socialmente se ha establecido respecto a la apariencia del cuerpo femenino, al promover una figura que cumpla con estándares comerciales, alrededor de los cuales giran los cánones de belleza. Me detuve también en la postura frente al tema de diferentes instituciones como la iglesia, cuyas figuras sacras son delgadas, con rostros muy bien perfilados y considera el sobrepeso, efecto de la gula, un pecado capital; la familia de provincia relaciona la gordura con el buen vivir, al contrario de la delgadez vinculada con algún padecimiento; el sistema de salud establece unas medidas correspondientes al resultado de un cálculo entre talla y peso, que al sobrepasarlo o tener defecto pueden considerarse como enfermedad; la educación, incluye programas cuyo tema es la alimentación, encaminados a prevenir la obesidad y la desnutrición, etc. Fueron apareciendo personajes involucrados con el mundo de la moda, agrupaciones conformadas por gordos que defienden su condición, y otros que declaran estar contra ellos.

Logré construir una versión inicial, de diez escenas, en las que intervienen los personajes de la familia (Padre, Madre, Yenny hija mayor, Tomás el hijo menor y la Abuela Helena) rodeados de Ariel y José, compañeros de colegio de Yenny, un profesor, un sacerdote,

Blanco y Negro que son amigos de Yenny en la universidad y el Doctor Huevo, bajo el título “Extraño ser gorda”, enmarcada en una atmósfera cercana al teatro realista.

La transformación

El rumbo del proyecto cambia sustancialmente en tercer semestre; esta transformación del material, se da en lo referente a la búsqueda de verosimilitud, pues encontré una mezcla un tanto extraña, entre la hiperbolización y el realismo que fue quedando atrás para darle paso a algunos rasgos del teatro del absurdo y de la farsa.

Así, en el avance de la escritura de esta obra, los personajes aparecen con otra estética; se desprenden de las formas corporales cercanas al teatro realista de mi primera versión, para hallar otras: cuerpos enormes en los que predomina la redondez tanto femenina como masculina y que pueden inflarse y desinflarse a su antojo, situación similar que sucede en la película *Pieles* (Casanova, 2017), que muestra un universo raro, en el que los personajes tienen deformidades notorias en sus cuerpos, y sobresale una joven con boca de ano, diferencias que son admitidas y aceptadas.

La investigación, ahora distinta a la emprendida en la etapa inicial, me llevó al campo de la pintura; así aparecen dos personajes que representan mujeres gordas: la primera “Dancers at the bar” de Fernando Botero y la segunda “Supervisora de ganancias durmiendo” de Lucian Freud, cada una con características distintas, de acuerdo al estilo de sus autores, y que desempeñan un papel trascendente durante el desarrollo de la obra.

En el campo de la literatura, apareció como referente el cuento francés *Bola de sebo* (1880) de Guy de Maupassant, cuyo personaje principal es una mujer gorda, que por diversas circunstancias emprende un viaje, lleva suficiente comida, la comparte, aun así, debe acceder a un chantaje para que todos puedan continuar, de aquí, empiezo a atribuirle a Yenny, acciones que debe hacer para beneficiar a su familia, a partir de decisiones que se ve obligada a tomar, renunciando a sus propios intereses.

En esta exploración, encuentro biografías de mujeres gordas, entrevistas y blogs, cuyos contenidos van dirigidos a ellas, en los que cuentan experiencias desagradables vividas en la niñez a causa del sobrepeso y otras, que se sienten orgullosas de serlo.

También me sirvió de referente la película *Las mujeres de verdad tienen curvas* (Cardoso, 2002), en la que el personaje principal es una joven gorda, que se ve presionada por su madre, a seguir una vida similar a la de ella, además debe adelgazar, para conseguir marido; un panorama opuesto al de mi obra, pero del que rescato, la actitud aguerrida de la

joven en contra de sus familiares para imponerse, tomar decisiones y conservar su cuerpo sin ningún prejuicio, de igual manera que Yenny en su lucha por conservar su peso original y lucir como ella considere que debe hacerlo.

Del material inicial conservo a todos los integrantes de la familia, pues constituyen el círculo más cercano que rodea a Yenny. El Doctor Huevo, es el único personaje que sigue sin sufrir mayores cambios en esta fase, pues desde que apareció, estuvo relacionado con un mundo fantástico, que nace de la idea de un sicólogo, combinado con el tiempo limitado que tiene para atender sus pacientes, que en mi imaginario se convirtió en una máquina programada, como cualquier artefacto tecnológico, con un sistema que escucha, procesa y da respuestas similares a las de un profesional humano, en este campo.

Personajes como Blanco y Negro que son los amigos de Yenny en su etapa adulta, el sacerdote y el profesor, desaparecen en este punto del proceso; por su estrecha relación con el realismo, no cabían en este nuevo universo que empieza a teñirse de la atmósfera farsesca, también porque quería concretar y no seguir incluyendo en cada escena nuevos personajes.

Cabe señalar que el título cambió a “Mundo Fat”, pues este encierra la idea del contexto en el que se encuentra el personaje principal, haciendo referencia al dominio que los gordos ejercen, por el poder que les otorga su figura, y porque es la oposición al mundo actual de la cultura fitness del cuerpo.

Fit vs. Fat

Ya instalado el mundo de los gordos, representado por Yenny y su familia, el mismo texto, me mostró la necesidad de la contraparte, para crear conflicto, entonces, surge la idea de un mundo diametralmente opuesto, que rinda culto a la delgadez y que se encuentre sometido por los gordos.

Aparece una organización rebelde, encabezada por un líder, personaje ausente, responsable de las estrategias de ataque a los gordos y despojarlos hasta de su peso, aquí decido retomar a Ariel y José, que pasan de compañeros del colegio a espías, delgados, que siguen órdenes, cuya misión es recoger toda la información familiar y utilizarla en un posterior ataque. Para construir el entorno de estos personajes, encontré como referente la película *La vida de los otros* (Donnersmarck, 2006), que aborda el control de la policía alemana (Stasi) sobre la población, esta me dio luces acerca del accionar de los espías y la relación de jerarquía existente entre ellos.

El nombre de los dos mundos enfrentados, lo tomo del inglés, pues en ese momento de la investigación, me encuentro con un programa de televisión estadounidense, cuyo objetivo es subir de peso al participante, luego, con la ayuda de un entrenador, vuelve a quedar como estaba inicialmente, este programa se llama: 'Fit to Fat to Fit', de ahí Mundo Fat y Mundo Fit.

La intertextualidad como procedimiento.

Siguiendo el camino de la investigación, me encuentro con una noticia de Londres en el 2015, relatada por la policía, sobre unas tarjetas con mensaje de odio en contra de las personas gordas, que fueron repartidas en el metro, en esta noticia se basa el texto del panfleto, cuyo contenido es similar a las tarjetas mencionadas. También recurro a fragmentos de entrevistas de Fernando Botero y Lucian Freud, a sus frases célebres, para ponerlas en boca de las pinturas Lady Botero y Madame Freud. Y, por último, un fragmento de una conversación de WhatsApp, que sostuve con una familiar cercana que es psicóloga, a quien le expuse el deseo de Yenny de volver a ser gorda, como un caso que ella pudiera tratar y cómo lo abordaría, su respuesta la convertí en la primera réplica de Doctor Huevo. Así, recurro a fragmentos de textos, que inicialmente se mostraron como un collage, para luego integrarse a la obra, relacionado con lo que el dramaturgo español Juan Mayorga (2001) expresa en una entrevista: "(...) Me parece que la llamada intertextualidad refleja un fenómeno que no se reduce al ámbito estético. Ese fenómeno consiste en una conciencia, más extensa que en otras épocas, de que estamos atravesados por textos (...)" (p. 5).

De las dificultades y los hallazgos.

A lo largo del proceso de escritura encontré varios obstáculos a nivel técnico, en cuanto a la formulación de la escena, definir la situación, los objetivos de los personajes (quién es, que quiere y si lo logra por medio de la acción o de la palabra), las circunstancias dadas, las fuerzas en pugna, así recurrí a varios ejercicios de los protocolos del maestro Sanchis, para clarificar e ir resolviendo las dificultades encontradas en la misma práctica de la escritura.

En lo referente al espacio, el que fue surgiendo a lo largo del proceso de escritura de esta obra, fue el interior; del exterior nos enteramos por lo que dicen los personajes de la familia y a lo que hago referencia a través de acotaciones y réplicas como la siguiente:

Padre, Madre, Yenny, Tomás, la Abuela Helena, asomados al inmenso ventanal. Atrás Lady Botero y Madame Freud desde sus marcos, también observan. Se escucha un altavoz.

ANIMADOR: Hoy celebramos el día del buen comer en honor a la patrona Ade, le ofrecemos todos estos presentes, vengan, compartan, déjense llevar por la armonía, huelan, saboreen, no se prohíban nada.

PADRE: Escuchen, es el sonido del chicharrón crocante al partirse.

Este procedimiento técnico, es mencionado por el maestro Sanchis (2017), de la siguiente manera:

(...) tenemos que considerar la peculiar naturaleza del espacio dramático y aceptar que no siempre (o, por mejor decir, casi nunca) se circunscribe a los límites del espacio representacional, es decir, al ámbito concreto y específico en el que transcurre la acción dramática, un ámbito ofrecido a la mirada de los espectadores y más o menos aderezado por la escenografía y la iluminación. Muy a menudo, dimensiones fundamentales de dicha acción tienen lugar en (o tienen que ver con) zonas sustraídas a la vista del público (...)” (p. 56).

Esto me ayuda a tomar una decisión de tipo estructural que me permite encontrar en el adentro, la seguridad de los personajes, un contexto que les brinda protección, representando su propio territorio, separado de un afuera que simboliza peligro, pues en él se encuentran los flacos, que se han ido acercando para invadir y están al acecho constante.

Los diálogos en ocasiones, se tornaban muy extensos y poco dinámicos, por tal motivo, recurrí al uso de las esticomitias, término acuñado y definido también por Sanchis (2017) así: “en nuestro contexto, término técnico (y pedante) que designa un diálogo de réplicas muy breves” (p. 186), logrando un ritmo armónico y acorde a la situaciones de enfrentamiento entre los personajes.

Bajo la orientación de la maestra encargada del taller de escritura, tomé algunas herramientas de análisis texto, sometiendo mi obra al mismo:

Numeré cada parlamento dentro de la escena, así como las acotaciones. Luego, frente a cada parlamento, puse un verbo, tratando de detectar lo que los personajes se hacían con los textos, es decir me detuve minuciosamente en las relaciones palabra/acción.

Dividí las escenas por núcleos de acción y nombré cada uno de ellos, para seguirle la pista a la línea de pensamiento.

Escribí los sucesos uno a uno, para seguir la secuencia de la escena, hallar relación entre ellos, detectar cómo se desarrollaba el conflicto y verificar cómo el personaje articulaba una acción con otra, en pos de salvar obstáculos y lograr su objetivo.

El trabajo de distanciarme y analizar mi texto como si no me perteneciera, me permitió sobreponerme a la tendencia de abrir historias en cada escena nueva y no cerrar lo que ya venía trabajando. Es así como, mediante el análisis, centro mi atención en “escuchar el material”, que a esta altura ya era un organismo vivo, que no soportaba las arbitrarias imposiciones del autor/a.

Los personajes

En su mayoría, los personajes que aquí aparecen, estuvieron relacionados con mi pasado, con mi gordura y cuyos nombres también tienen una historia.

Yenny: representa una parte de mi yo, del momento en el que fui gorda, del que solo conservo el recuerdo y el gusto por la comida. Lleva mi primer nombre, por el que pocos me conocen, que además no me agrada y por el que soy llamada solo por mi familia. Este personaje encarna la rebeldía, producto de las luchas interiores por ser como ella desea y no dejarse imponer las reglas de la familia para manipular su cuerpo. También es la encargada de enfrentar al mundo fit, para luego encontrar una solución a las tensiones que existen entre los dos grupos.

Abuela Helena: conserva el segundo nombre de mi abuela materna, quien hoy sufre de alzhéimer, con la que tuve poca relación, lo único que recuerdo de ella son sus vestidos de flores y su profundo odio por mi padre; por eso le atribuí este par de características al personaje que, en esta obra, hace las veces de matrona y ejerce poder sobre todos los miembros de la familia.

Padre: inspirado en mi padre que siempre está presente para resolver todo lo que tiene que ver con la familia, nunca tuvo ningún trato ni acercamiento con mi abuela, esta última característica lo hace totalmente opuesto al personaje, pues la necesidad dramática me llevó a tomar distancia del real y ficcionar sobre un padre sometido al dominio de la matrona, encaminando todos sus esfuerzos a mejorar la imagen ante la suegra, para mantenerla satisfecha, teniendo en cuenta que ella es quien dirige el hogar.

Madre: guarda relación con mi madre, quien se encarga de los quehaceres del hogar y participó de las decisiones importantes a nivel familiar, en lo concerniente a sus hijos. El personaje desempeña un rol tradicional en la familia, está presente en los momentos que deben llegar a acuerdos sobre los planes a seguir para enfrentar a los flacos y las decisiones frente a los retos que Yenny asume, un papel que se ha ganado a fuerza de renegar un poco de la carga que significa, el asumirse como ama de casa y permanecer siempre en la cocina, imponiéndose entonces, en un lugar desde el que pueda tener mayor interacción e influencia.

Tomás: hace referencia a mi hermano menor, quien forma parte del recuerdo que dio origen a esta obra, guarda estrecha relación con el personaje en cuanto al asombro que le causó mi pérdida de peso. Representa un niño que con su inocencia está presente en los momentos de cambios fuertes de Yenny, y que los ve sin ningún prejuicio, creyendo que todo es un juego, asumiéndolo con una mirada sincera, expresando sus deseos en medio del conflicto, que no deja de ser para él una fantasía.

El Gran Señor: representa el poder, en un país como el nuestro, en el que estos seres son intangibles e intocables, gozan de la veneración de muchos, que les dan características de seres correctos e intachables, libres de toda culpa y los ponen por encima de todo y de todos. Este es un personaje ausente, al que siempre se le nombra, la familia le rinde tributo, como máxima autoridad del “mundo fat”, al que se le deben enviar mensajes para mantenerlo al tanto de todos los acontecimientos, y así obtener su aprobación sobre cualquier acción que se vaya a realizar en el oriente.

Líder: figura de poder, que representa a los que emprenden luchas con apoyo de unos pocos, no cuentan con los recursos suficientes para alcanzar lo que se proponen, además, son encasillados y terminan siendo mostrados como la secta que se opone a los abanderados de la razón. También es un personaje ausente, da las órdenes de las acciones en contra de los gordos, es el jefe del “mundo fit”, que habita el occidente.

Madame Freud: es uno de los cuadros de Lucian Freud, cuyo nombre es *Supervisora de Ganancias durmiendo*. En “Mundo Fat” este personaje se caracteriza por su calidad en la expresión y su figura guarda semejanza con la de la Abuela Helena. Representa una de las intercesoras ante el Gran Señor, haciendo las veces de guía espiritual de la familia, es la responsable de idear todos los planes para ayudarlos y ganarse su veneración.

Lady Botero: cuadro de Fernando Botero, llamado *Dancers at the Bar*, representa la ingenuidad, con un discurso menos elaborado que el de Madame Freud, en la obra, tiene una figura semejante a la de la Madre. Siempre está a la expectativa de los planes que propone Madame Freud, para colaborar, disfruta de las alabanzas que la familia le hace, y con frecuencia, pone en duda sus poderes.

Lady Botero y Madame Freud, me permitieron incluir un lenguaje visual a partir de las pinturas que cobran vida y adquieren voz propia para expresar un sentir que apoya la diversidad de la imagen y la figura corporal, abriendo así el ángulo de apreciación de la mirada del ser humano, son cuadros que exponen la gordura con orgullo y libre de prejuicios.

Ariel y José: nacen a partir del recuerdo de un compañero de colegio, que me decía que no parecía gorda sino hinchada; estos personajes sobreviven de la primera versión, pues estructuralmente eran necesarios, como la muestra del mundo de los flacos, a través de los que se materializan las órdenes del Líder, que es el personaje intangible del mundo fit.

Doctor Huevo: representa el llamado sistema que trata de controlar todo. Creado a partir de la imagen del psicólogo llevada a la ficción, convertido en una máquina para hacer terapias a los gordos y convencerlos de cambiar su apariencia, es la figura clave, que establece vínculo entre el Mundo fit y el Mundo fat, para tratar de lograr los propósitos del primero, a través de la manipulación que intenta ejercer sobre Yenny.

Sobre la versión final

Esta obra parte de una escritura que narra el cuerpo femenino, como territorio de luchas y contradicciones, influenciado por las instituciones, las cuales, nos han vendido la idea que lo importante en el ser humano es la apariencia, a través de una figura que nos muestran a diario, según conveniencias del mercado, en una sociedad que le da roles específicos a la mujer, le impone modelos a seguir de acuerdo a la moda, otorgándole derechos a todos para opinar y decidir sobre su cuerpo.

Cuerpo y auto ficción, son términos que predominan en este proceso y que aluden directamente a las intenciones que como autora tengo, para acercarme a este campo, en el que a través de mi propia experiencia, puedo hacer públicas una de las tantas maneras en que se interviene el cuerpo del otro, por medio del cual se ejerce dominio y a su vez

resistencia; una relación que se mantiene debido a las tensiones presentes en una sociedad que se niega a *dejar ser*; aquí expongo rasgos de mi historia teñidos de ficción, en el que cualquiera puede detenerse y observarse.

Una parte del proceso de escritura y el momento en el que se concluye este proyecto, se da en un tiempo de encierro y limitación que también toca la obra, la interviene y deja algunas marcas que pueden ser visibles, en cuanto al espacio y la situación de los personajes, que permanecen dentro de su propia casa y en una permanente lucha por adquirir las provisiones necesarias para sobrevivir. Esta obra es el reflejo de conflictos que como humanidad atravesamos, al vernos atacados por un enemigo invisible, una amenaza constante: el virus del consumo, la moda, del cuerpo objeto, etc.

De manera poética, Mundo Fat, da cuenta del momento histórico que nos atraviesa como especie: espectadores dominados por la incertidumbre de un porvenir incierto y sobre el cual, a diferencia de Yenny no tenemos oportunidad de intervenir para transformarlo.

Bibliografía referenciada:

Blanco, S. (2019). *Preludio al ensayo / Entrevistado por Nicolás Lisoni*. Revista Paso de Gato, 76 (pp 54- 57). México.

Botero, F. (2001) *Dancers at the bar*. [Óleo sobre lienzo].
http://www.foroxerbar.com/files/images/50/80_1440959290_586412.jpg

Cardoso, P. (Dirección). (2002). *Las mujeres de verdad tienen curvas* [Película].

Casanova, E. (Dirección). (2017). *Pieles* [Película].

De Maupassant, G (1880). *Bola de sebo*. España. Textos.info. <https://www.textos.info/guy-de-maupassant/bola-de-sebo/ebook>

Donnersmarck, F (Dirección). (2006). *La vida de los otros* [Película]

Freud, L. (1995) *Supervisora de ganancias durmiendo*. [Óleo sobre lienzo]
<http://desdeelotroladodelcuadro.blogspot.com/2011/07/benefits-supervisor-sleeping-lucian.html>

Mayorga, J. 2001. *Coloquio informal sobre la intertextualidad*. Las puertas del drama 7 (p. 5) <http://www.aat.es/pdfs/drama7.pdf>

Sanchis, J. (2017). *Prohibido escribir obras maestras*. México. Paso de gato. (p.56)

Sanchis, J. (2017) *Prohibido escribir obras maestras*. México. Paso de gato. (p. 183)

Obra

MUNDO FAT

Yenny Farid Rincón Neira

PERSONAJES:

YENNY

ABUELA HELENA

PADRE

MADRE

TOMÁS

ARIEL

JOSÉ

DOCTOR HUEVO

MADAME FREUD

LADY BOTERO

ESCENA 1

LA BALLENA HELENA

La abuela Helena una anciana gigante y gorda sentada en un gran sofá ubicado arriba como en un pedestal, luce un vestido largo de tulipanes, está rodeada de varias especies de flores grandes y dulces que come de vez en cuando, saboreándose y chupándose los dedos. El tamaño de sus senos le impide mirar abajo donde Yenny niña de ocho años, sentada a la mesa, juega con una cuchara. El Padre siempre será una bola con pantalón y zapatos, la Madre, una bola con falda y tacones, la Abuela, siempre estará en el pedestal.

MADRE: ¿Ya terminaste de comer?

YENNY: No quiero.

MADRE: Voy a terminar de lavar la loza. Y tú, nada que acabas.

YENNY: ¿Puedo dejar este poquito?

MADRE: No. Para crecer como la abuela, hay que comer.

YENNY: *(Tratando de mirar a la abuela)* Tampoco quiero crecer.

ABUELA HELENA: Escucho una voz debilucha, como el canto de una lombriz...

MADRE: No empiece otra vez mamá.

VOZ PADRE: Coge la cuchara, ya tienes ocho años. ¿Será que tengo que ir de nuevo a la mesa para ayudarte?

ABUELA HELENA: *(Con una voz que retumba como el mugir de la vaca)* A mis ocho años me comía un plato gigante de comida y un litro de jugo.

YENNY: Tengo ganas de vomitar.

MADRE: *(Se acerca a Yenny y la acaricia)* La comida no se devuelve, nuestro estómago es su casa y allí se queda para siempre, piensa en cosas bellas mientras comes.

YENNY: No puedo. No quiero

MADRE: *(Regresa a la cocina. Al padre)* Esta muchachita no quiere comer. ¿Será que me puedes colaborar con eso? Por que como a mí me toca siempre aquí metida en la cocina. *(El padre de Yenny entra y se sienta frente a ella, le acerca la cuchara, varias veces)*

PADRE: Por la abuelita.

YENNY: *(En voz baja)* No la quiero.

PADRE: *(A Yenny en voz baja)* No digas esas cosas, los oídos de la abuela son muy agudos.

ABUELA HELENA: ¿Qué es lo que dicen de mí? Soy el tótem, la alteza real del imperio, todos me deben respeto.

PADRE: Ay Señora Helena, así son los niños de hoy en día. *(A Yenny)* Por el abuelito.

YENNY: Es un viejo tacaño.

PADRE: Esta va por el tío.

YENNY: Siempre viene a chillar.

PADRE: Por la tía.

YENNY: Ella no sabe cuentos.

ABUELA HELENA: ¡Se dejó ganar de esa minúscula existencia! ¡No le ruegue! ¡Use la manguera!

PADRE: Suegrita, déjeme intentarlo de nuevo. *(A Yenny)* Por los primitos.

YENNY: Cuando juegan a la casita siempre me sacan.

PADRE: Por tu hermanito.

YENNY: No. Los niños pequeños son tontos.

PADRE: Por mamá y por mí.

YENNY: ¡Me dan comida que no quiero! *(Se tapa la boca)*

Padre tira la cuchara, da un puño en la mesa, la agarra y la tira al piso como si fuera un juguete. Yenny se esconde debajo de una silla, al lado de la pared.

ABUELA HELENA: ¡Hasta que por fin usa el carácter! Pensé que no tenía.

PADRE: *(Respirando de manera agitada, mientras su cuerpo se infla y se desinfla)* Me parto el lomo y casi quiebro la redondez de mi barriga por traer comida a esta casa, para tener una familia digna, respetable y ser el orgullo de doña Helena.

ABUELA HELENA: Y nada que lo logra, pobre hombre fracasado.

PADRE: Miren con lo que esta muchachita me paga. ¿Cuántas veces tengo que repetirle que no podemos bajar la guardia?

Madre se acerca para acariciarle la barriga, en un intento por calmarlo. Padre la retira.

PADRE: Podemos perder de todo menos peso, pero ella siempre desprecia el alimento, el sagrado alimento que hace que el cuerpo se mantenga fuerte, no entiende que es la única raquítica de la familia y que ¡ya no sé qué responderle al Gran Señor, cada vez que hay que enviar reporte de cómo va el proceso de esta niña!

MADRE: Pero...hay otras familias vecinas que tienen el mismo problema con alguno de sus hijos.

PADRE: ¡No señora! Yenny es la única flaca que queda. ¡Somos el hazmerreír de oriente!

MADRE: Tengo derecho a opinar sobre mi hija. Ni creas que me voy a quedar todo el tiempo metida en la cocina.

ABUELA HELENA: A ella, hay que inflarla como sea y enseñarle modales propios de la gente gruesa y poderosa como nosotros.

PADRE: Para qué decirle Yenita, si siempre está vacía, porque no traga, porque cree que se puede pasar la vida por ahí sin importarle nada. *(Intenta agacharse para ver a Yenny, pero la redondez se lo impide)* ¡A usted no se la va a llevar el loco, como a los demás niños, no señora, a usted se la va a llevar un ventarrón!

Yenny se tapa las orejas y pega su cuerpo a la pared, como queriendo abrir un hueco para protegerse.

PADRE: Cuándo va a entender que la pureza de nuestra sangre y el dominio del imperio del peso pesado, están en comer, para unir volumen y fuerza, porque si no, nos la ganan esos desgraciados esqueletos forrados y mírenla, parece una pordiosera, como ellos.

Madre se acerca a Padre. Yenny continúa debajo de la silla.

MADRE: Respire tranquilo que le va a dar un patatús. *(Le hace un masaje en la panza al Padre y le alcanza un recipiente)* Tómese el agua. *(Padre se toma de tres sorbos el contenido del jarro. Madre levanta la mesa y organiza las sillas)*

ABUELA HELENA: La estrategia del globo que escupe sopa es infalible. Pero ustedes se empeñan en tratar a esa niña como si fuera de mantequilla. ¡Y no! Tiene que entender que fortuna y peso van de la mano, por lo demás, solo parece hueso sin gracia.

Madre saca a Yenny de su escondite, la toma de una mano, la levanta como si fuera un pañuelo, la vuelve a sentar en la silla y le muestra un globo desinflado que saca del bolsillo.

MADRE: Mi pequeña granuja, el globito tiene hambre. ¿Quieres que le demos tu comida? *Yenny aprieta los labios y gimotea.*

PADRE: Aquí hace falta lo que dijo Doña Helenita. *(Sale corriendo y entra inmediatamente con una manguera delgada. La madre hace el ademán de llenar el globo de sopa. El padre introduce una punta de la manguera en el globo y usa la otra como micrófono. El padre y la madre cantan, bailan y ruedan al lado de Yenny, mientras ella come entre sollozos, cada vez más sonoros)*

CORO PADRE Y MADRE: *(Un ritmo similar al rap)*

La sopa entra al globito,
lo aprieto un poquito

y por esta manguerita,
va la comidita
y llega a la pancita
de la reeee Yenita.

(El mugido de la Abuela Helena desde su pedestal hace que todos queden paralizados)

ABUELA HELENA: ¡Silencio niña! Tan chiquita que está, no puede empezar desde ahora a mezclar el agradable sabor de la comida con los mocos y las lágrimas, va a perder el gusto y eso en esta casa no se permite ¡jamás! *(Aplasta una flor con las manos y la tira sobre la familia)* Que el sagrado poder del imperio nos libre de toda delgadez.

CORO PADRE Y MADRE: Que la redondez nos acompañe siempre. Que así sea.

Todo empieza a oscurecer en medio del sonido de la cuchara, el plato y el masticar de Yenny.

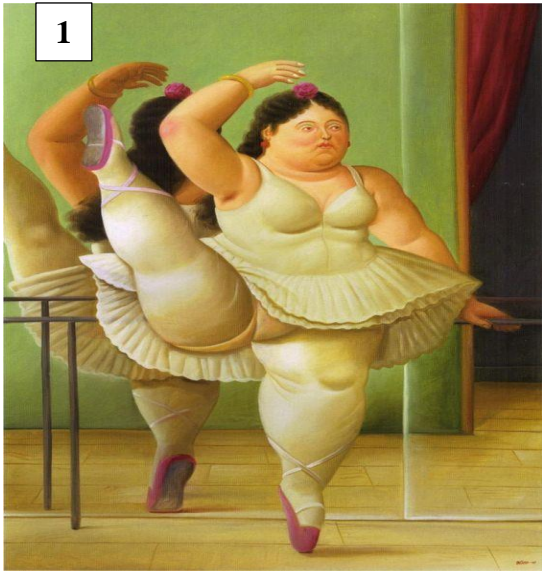
ESCENA 2

¿CUÁL VOLUMEN? SOLO ES CARNE

En la sala de la casa de la familia de Yenny, Lady Botero y Madame Freud hablan, mientras la Abuela Helena duerme en el pedestal, roncando de vez en cuando. Al lado de Lady Botero, un florero con girasoles. De fondo música de mandolinas.

LADY BOTERO

MADAME FREUD



LADY: *(A público)* Mucho gusto. Mi nombre original es Dancers at the bar. En esta escena me llamaré Lady Botero.

MADAME: *(A público)* Soy Supervisora de ganancias durmiendo. Aquí, mi alias es Madame Freud.

LADY: Disculpe ¿la desperté?

MADAME: *(Al público)* Cierro los ojos para no ver tanta estupidez.

LADY: Antes yo estaba aquí sola, y podía hacer tantas cosas, como bailar por toda la sala, observar a la familia y...

MADAME: Que vida tan banal la suya, con solo escucharla siento pena por usted. Me gustaba más el silencio del cuarto de Helena, que esto.

LADY: Este lugar es maravilloso, yo lo lleno de color.

MADAME: ¿Colores? Querrá decir combinaciones comunes.

LADY: El color es la vida.

MADAME: No. La vida es lo que hay dentro de cada uno, y eso, mi querida amiga, pocos lo ven.

LADY: No es llamativa una pintura que muestre el interior.

MADAME: Hablo del interior figurado. Mis colores marrón y ocre, muestran la madurez de una mujer, como por ejemplo Helena.

LADY: Que colores tan aburridos.

MADAME: Son los favoritos de mi pintor Lucian Freud.

LADY: En cambio mis colores son llamativos, de mujer joven, como la Madre.

MADAME: Eso ya es cuestión de estética. Yo represento la carne imperfecta.

LADY: Yo en cambio represento...

MADAME: Lo artificial.

LADY: No me va a convencer de que soy la peor de las pinturas.

MADAME: El tema no es ese, sino lo natural. Mi creador no pinta gente por lo que quisieran ser, sino por lo que son.

LADY: Soy parte del estilo de Don Botero.

MADAME: Si. Una plantilla, lo que varía en los hombres es el bigote.

LADY: Bueno, mi cuerpo parece inflado, el suyo parece hinchado.

MADAME: Quien me pintó, se inspira en las experiencias de los seres humanos, el señor Freud, muestra su mirada descarnada de la realidad.

LADY: Mi creador, antes de pintar, observa instrumentos musicales.

MADAME: Y va a espectáculos de globoflexia.

LADY: No pierde motivo para ofenderme.

MADAME: Usted tiene una estética...particular.

LADY: Debieron dejarla en el cuarto. El mejor lugar de la casa es este, donde todos me observan.

MADAME: A mayor exposición, mayor crítica, si supiera todo lo que se escucha a través de las paredes.

LADY: Por ahora tenemos que soportarnos.

MADAME: Eso va a ser una tarea difícil.

LADY: Difícil la situación del imperio, está en peligro.

MADAME: Sí. De eso podemos estar seguras.

LADY: Tienen que hacer una especie de altar para el Gran Señor.

MADAME: Y entonces nosotras vamos con destino al baúl del olvido.

LADY: Quiere decir que nos van a...

MADAME: Vamos a terminar convertidas en trozos de tela para la limpieza.

LADY: Y luego, a la basura *(Se derrumba en llanto)*

La abuela Helena, ronca estrepitosamente.

MADAME: Deje de llorar, se le mezclan los colores.

Lady Botero, se seca el rostro con la falda.

MADAME: Hay que buscar la manera de permanecer aquí. Que entiendan que si creen en nosotras, pueden salvarse.

LADY: ¿Y cómo podemos hacer eso?

MADAME: Capturar su atención, que nos contemplen.

LADY: Ellos nos ven todos los días.

MADAME: Si, pero como cuadros de arte. No conocen nuestros poderes.

LADY: No entiendo

MADAME: Mi querida figura de globoflexia, en el universo de los humanos, robustos o famélicos, las pinturas como nosotras, no hablan.

LADY: Ese es nuestro secreto.

MADAME: Pero apenas escuchen nuestra melodiosa voz, nos alabarán como a sus diosas. Es nuestra única oportunidad.

LADY: ¿Y si se asustan?

MADAME: Ese estado lo superan con rapidez. Bueno, vamos a proceder. Paso 1: llorar.

Paso 2: usted arroja el florero al piso.

Silencio.

LADY: Y ¿no hay paso 3?

MADAME: Paso 3: ¡No indagar sin ningún propósito!

Ruedan lágrimas por los rostros de las dos pinturas. Lady Botero estira su pie y hace caer el florero, el estruendo despierta a la Abuela Helena.

ABUELA HELENA: ¡Un intruso! ¡Un intruso!

MADAME: Cálmese Helena. Soy yo.

LADY: Estamos aquí, al lado del florero.

ABUELA HELENA: ¡Auxilio! ¡Auxilio!

Padre y Madre, acuden rodando al escuchar los gritos de la abuela, quien les señala a Madame Freud y Lady Botero.

ABUELA HELENA: ¡Me estoy volviendo loca! ¡Esos mamarrachos me hablaron!
¡Bótenlos de una vez!

MADRE: *(Se acerca a las pinturas y toca el rostro de una de ellas)* Si tuvieran vida diría que están llorando *(Recoge el florero y lo vuelve a poner en su lugar)* Quizá se salpicaron con el agua del florero. Mamá, usted como siempre exagerando.

MADAME: Son nuestras lágrimas.

Madre rueda hacia atrás y da un sonoro grito. Padre, sigiloso se acerca a Lady Botero y Madame Freud.

LADY: Tenemos un mensaje para ustedes.

PADRE: ¡Es verdad mi señora Helena! ¡Es verdad!

MADRE: ¡Esto es un milagro!

PADRE: *(De rodillas, frente a Lady y Madame)* ¿Qué quieren? Seré su esclavo si así lo desean.

MADRE: *(En voz baja a Padre)* Tampoco es para que muestres así tu debilidad, ¡contrólate!

MADAME: El imperio está en riesgo, no permitiremos que les arrebaten el poder.

MADRE: *(Se arrodilla, levanta los brazos y eleva la mirada)* Protege este imperio. Ilumina con tu sabiduría a éstas nuestras diosas.

ABUELA HELENA: Para ellas y el Gran Señor será el altar.

Padre y madre entran dos mesas, las cubren con manteles de color dorado, ponen a Lady Botero y Madame Freud, en cada una de estas y las adornan con flores.

PADRE: Hay que anunciarlo a toda la comunidad de oriente, empezando por el vecindario.

MADRE: La solución se ha revelado.

Padre y madre salen dando volteretas de prisa, no sin antes hacerle una reverencia a Lady y Madame.

ABUELA HELENA: Como ven, soy una anciana cansada, ahora les toca el turno a ustedes de salvarnos de esta. *(Se acomoda en el sillón y sigue durmiendo).*

LADY: *(En voz baja)* ¿Tiene pensada alguna solución?

MADAME: *(Voz baja)* Puede estar segura que con nuestros poderes mantendremos el imperio

La música de mandolinas vuelve a recobrar fuerza mientras un ligero viento sacude suavemente a Lady y a Madame.

ESCENA 3

DE CÓMO ENGORDÉ EN UN INSTANTE

La familia reunida en la mesa come apaciblemente de los innumerables convites que se encuentran servidos. Padre degusta un gran pernil de cerdo que tiene agarrado a dos manos. Madre toma trocitos de chicharrón y luego de llevarlos a la boca, se chupa los dedos. Tomás un niño de 5 años, saborea un postre y raspa la copa, intentando sacarle provecho hasta a la última gota. Yenny, ahora adolescente de unos 14 años, come una ensalada tranquilamente. Arriba, en el pedestal, la abuela da grandes y sonoros sorbos a la sopa, se escucha como baja el preciado alimento a su estómago, y observa su rostro reflejado en la cuchara, cada vez que sale de su boca. Madame Freud y Lady Botero disfrutan del olor de la comida.

PADRE: Ustedes saben que lo más importante aquí es lucir saludables.

YENNY: Si señor, desde que era una niña te escucho esa frase.

PADRE: Todos debemos estar rozagantes y bien rellenitos.

ABUELA HELENA: ¿Todos? Yenny está flaca, hay que ponerla al nivel de nosotros, hasta las pinturas de la sala tienen nuestra anchura.

Madame Freud y Lady Botero se miran y sonríen.

LADY: ¡Gracias por lo que nos toca!

MADAME: *(A Lady Botero)* Usted si es que no escatima expresiones para inmiscuirse en todo ¿no?

YENNY: ¿Cuál es el problema, abuela? Así paso desapercibida entre los flacos.

ABUELA HELENA: ¡Esto hay que solucionarlo ya! En mi época era un sacrilegio.

MADRE: Bueno, tampoco hay que exagerar mamá. Además, ella se lleva bien con los raquíticos

ABUELA HELENA: Pero ya no tiene ocho años. Es una señorita flacuchenta, y dicen que al Gran Señor... eso le desagrada mucho.

PADRE: No se preocupe mi querida suegra, para todo hay solución.

MADRE: *(A Padre)* A mí no se me ocurre nada.

PADRE: Hay programas de cómo ganar peso y sostenerse.

MADRE: Siempre dan la misma receta. *(A las pinturas)* Y ustedes que son seres colmados de sabiduría, ¿nos pueden dar un consejo?

MADAME: Desde que nos bocetearon, tenemos esta forma.

LADY: Pero en un caso extremo, le prestamos nuestro cuerpo y ya.

MADRE: Puede ser, pero solo sería por un momento, y necesitamos que ella permanezca así siempre.

PADRE: Salió algo nuevo. Un medicamento y lo mejor de todo, es natural.

ABUELA HELENA: Ahora me resultó yerbatero, lo que yo les he dicho es que le apliquen la fórmula de la vaca.

YENNY: ¿Cuál es esa abuela?

ABUELA HELENA: ¡Que le pongan cuatro estómagos!

YENNY: Eso no es posible abuela. Es un chiste ¿verdad?

ABUELA HELENA: *(Canta y aplaude)*

Panza bonete librillo y cuajar,

le ponemos a Yenny y empieza a engordar.

Mientras la abuela repite los versos, Padre saca un frasco del bolsillo.

PADRE: Son unas pastillas que aumentan el peso, desde la primera toma.

YENNY: Es algo... mágico.

MADRE: Y las contraindicaciones...

PADRE: Eso es lo mejor. Ninguna.

Padre, Madre y Yenny, curiosean el frasco, lo examinan minuciosamente, mientras Lady Botero y Madame Freud conversan en voz baja y Abuela Helena sigue susurrando su canto.

LADY: Menos mal a nosotras nos pintaron así y nos dejaron en el lugar que era.

MADAME: Sí. En este imperio a cada cual lo heredan, según su peso.

LADY: No quiero ni imaginar nuestra suerte, si nos hubieran puesto un cuerpo como el de Olivia, la de los dibujos animados.

MADAME: En este instante estaríamos consiguiendo acuarelas para llenar nuestros vacíos.

LADY: Y como no tenemos ni idea de pintar, ya seríamos unos matachines.

ABUELA HELENA: ¡Están haciendo de las suyas mientras la vieja loca canta! ¡Sepan que no estoy de acuerdo con ese disparate!

PADRE: Mire mi señora Helena, es la única opción que tenemos.

ABUELA HELENA: Si algo sale mal, seré la primera en acusarlo con los mensajeros del Gran Señor.

PADRE: Ojalá tengamos el mejor resultado.

MADRE: ¿Será que eso es confiable? ¿Averiguaste bien?

PADRE: Eso creo, es más, empecemos ya y vemos qué pasa. *(Intenta entregarle una pasta a Yenny)*

ABUELA HELENA: *(Cantando una ranchera)*

Era una regia mañana
y el sol salió muy brillante,
el rey se rascó la barriga
y se tomó su calmante,
hay que buscar el culpable
del robo de sus guisantes.

Abuela Helena se tambalea en su silla, lo que causa un movimiento fuerte en la casa, similar a un temblor. A Padre se le cae el frasco y las pastillas ruedan por todos lados, Yenny logra atrapar una y se la toma. De repente y sin ningún precedente, ella empieza a inflarse como una bomba, Padre, Madre y Tomas observan. Abuela deja de cantar.

MADRE: ¡El efecto es inmediato!

PADRE: ¡No lo puedo creer! ¡Lo logré!

ABUELA HELENA: Al parecer está funcionando la idea de ese torpe.

TOMÁS: *(Aplaudiendo)* Mi hermana parece una bolita.

MADRE: ¡Te ves hermosa!

Yenny continúa engordando sin parar, ya no parece una bomba sino un enorme globo a punto de estallar, los botones de su ropa salen disparados y las costuras se rompen. Padre y Madre intercambian miradas de angustia, Abuela frota las manos y mira expectante.

PADRE: ¡Un momento hija! ¡Ya es suficiente!

MADRE: ¡Rápido! ¡Haz algo!

Tomás corre alrededor de Yenny.

TOMÁS: ¡Ahora parece una hipopótamo gigante!

Yenny levanta a Tomás de los brazos y le da vueltas. El niño ríe a carcajadas. En ese momento se escucha un gran estruendo causado por la panza de Yenny a la que se le hace un pequeño hueco y empieza a desinflarse. Tomás sale disparado y cae encima de la abuela. Padre y Madre se acercan con dificultad, Padre unta el dedo con saliva, tapa el agujero y este desaparece)

PADRE: Esto es demasiado. Yo no pensé que...

ABUELA HELENA: Que se le iba a salir de las manos.

MADRE: Y ahora ¿qué hacemos?

ABUELA: ¿Por qué no dejó que se desinflara?

PADRE: Porque quedaba como antes mi señora Helena, y el plazo que emitió El Gran Señor ya se acabó.

MADRE: Te pasaste de la raya...circular.

YENNY: Se asustan por nada. Acaso, ¿no era eso lo que querían? Es esto, o el destierro y la miseria. *(Mira a su alrededor)* Empiezo a verlos a todos pequeñitos.

PADRE: Nosotros apenas somos un punto a tu lado.

Yenny levanta los brazos y se da cuenta que ocupa toda la sala, salta y toda la casa se estremece.

YENNY: Ahora entiendo a la abuela, el peso da poder, mi fortuna va en aumento.

ABUELA HELENA: Casi logra alcanzar mi tamaño. ¡Ahora a mantenerse así niña!

YENNY: Por fin soy la Reina del imperio del peso pesado.

ABUELA HELENA: La Reina soy yo, usted... es solo la princesita, que les quede claro.

LADY BOTERO: Esa niña quedó como las esculturas de mi autor.

MADAME FREUD: No. Yenny tiene brillo, es auténtica.

MADRE: Me preocupa que ella se enferme.

YENNY: No me va a pasar nada ¡Mírenme! Enorme, rozagante, llena de vida.

MADRE: *(Entre sollozos)* El imperio nos condenará por avaros.

YENNY: No se quejen, ya no tienen que obligarme a comer, eso sí, para mantener este cuerpo se necesita bastante alimento, además, tienen que comprarme ropa.

PADRE: *(A la madre)* Hay que ir a enviarle un mensaje al Gran Señor, contándole todo, bueno, menos lo de las pastas *(A Yenny)* Regresamos en un momento.

ESCENA 4

PEQUEÑOS ESPÍAS

Se observa un muro que separa dos viviendas; en una, José, tiene puestos unos auriculares, está sentado y espía a través de un artefacto similar a un catalejo, incrustado en la pared divisoria. En la otra casa, la familia, a pesar de estar acorralada, come un succulento plato. Madame Freud y Lady Botero los acompañan, desde el altar, pendientes de cualquier acontecimiento.

ARIEL: *(Pone una mano en el hombro a José)* ¿Muy concentrado compañero?

José salta de la silla y se quita los auriculares, haciéndole una señal para que baje la voz.

JOSÉ: *(Entregándole una hoja)* Ahí va el informe de mi turno.

ARIEL: Veamos. *(Se sienta y lee en voz alta)* Familia 997. Febrero 7

Desayuno: 6:30 a.m.

Medias nueves: 9:00 a.m.

Almuerzo: 12:30 m.

Todos hacen una siesta de 1 a 2 p.m. El Padre tapó los cuadros antes de retirarse a descansar.

Onces: 3.30 p.m.

En la casa de la familia, Yenny termina de comer y se pone de pie.

YENNY: Voy a ver televisión

PADRE: ¡No! Ese resplandor puede delatarnos.

YENNY: ¿Vamos a estar agazapados toda la vida?

PADRE: Hay que tener paciencia.

Del otro lado, Ariel se retira los auriculares y los examina minuciosamente.

ARIEL: ¿Usted instaló bien todos los cables? Escucho entre cortado.

JOSÉ: Sé hacer mi trabajo, ese día entré como Pedro por su casa. En 20 minutos estuvo todo listo.

Ariel le entrega los auriculares

JOSÉ: Usted si es bien bestia, ¿no? Le dije que no toque el botón rojo.

ARIEL: ¡Ah!

JOSÉ: Voy por un café. *(Al levantarse tropieza y cae, causando un gran estruendo)*

En la casa de la familia de Yenny, todos quedan petrificados.

PADRE: ¡Rápido! ¡Todos debajo de la mesa!

ABUELA HELENA: *(A Padre)* ¿Y usted es tan cobarde que no va a averiguar qué está pasando?

PADRE: Yo...claro suegrita. *(Rueda sigilosamente por los rincones de la sala)*
De repente Padre se detiene, le hace una señal a la familia para que haga silencio.
Del otro lado Ariel observa atentamente y se pone los auriculares.

PADRE: Por esta época hasta las paredes tienen oídos.

ARIEL: Y yo soy uno de ellos, gordete.

Padre descubre el agujero, aterrado se retira de la pared y lo señala.

PADRE: Allá ...

MADRE: ¿Qué?

PADRE: Allá hay...

ABUELA: ¡Hable pelele!

PADRE: Allá...

YENNY: ¿Qué pasa?

PADRE: Allá hay un hueco.

ABUELA HELENA: ¡Y que espera para taparlo!

Padre permanece petrificado.

ABUELA HELENA: ¡Tape ese hueco con un cuadro!

PADRE: Señora Helena... ya voy. *(Rueda por las esquinas, hace una reverencia a las pinturas, toma a Lady Botero, la lleva en dirección al hueco, muy despacio y sin hacer ruido)*

LADY BOTERO: ¿Qué hace? ¿Por qué yo?

MADAME FREUD: Silencio querida Lady, prometimos ayudar.

En la casa de los espías, José entra con la cámara y se la entrega a Ariel, que retira por un momento el catalejo y toma una fotografía a la familia.

ARIEL: ¿Qué está haciendo esa bola de grasa? No entiendo.

Padre tapa el agujero.

ARIEL: ¿Ve lo que pasa por culpa suya?

JOSÉ: ¿Qué?

ARIEL: ¡Pues mire! Taparon el flamante agujero que usted construyó con tanta inteligencia. *(Se quita los auriculares y se los da a José)* Afine oído y de paso me reemplaza.

En la casa de la familia, el único que continúa comiendo es Tomás, quien muerde una galleta que suena muy fuerte.

MADRE: ¡Silencio! Esto no puede volver a pasar.

TOMÁS: *(Deja la galleta a un lado. A Madre)* Mi galleta es muy rica no creo que ningún hombre malo me pueda escuchar.

Los integrantes de la familia guardan silencio.

En la casa de los espías, José entrega nuevamente los auriculares a Ariel.

JOSÉ: ¿Nos descubrieron?

ARIEL: Tanto como eso, no. Pero sospechan.

MADRE: No quise decirles, pero es nuestro último manjar, ya quedan muy pocas provisiones.

ARIEL: Están hablando de algo que nos interesa.

JOSÉ: ¿De qué?

ARIEL: Se les está quedando vacía la alacena. Eso nos conviene.

JOSÉ: Así nos largamos. Ojalá con esta información el jefe decida dar el golpe.

ARIEL: Cuando semejantes panzas estén a medio llenar, van a sucumbir ante cualquier provocación.

JOSÉ: ¿Y entonces?

ARIEL: ¡Cállese! Están decidiendo...

PADRE: Hay que disminuir la ración.

ABUELA HELENA: No estoy de acuerdo, yo aguanto de todo, menos hambre. Votemos y miremos quien gana. Levanten la mano los que quieren que les sirvan menos comida.

(Nadie levanta la mano)

PADRE: Señora Helenita, esta es la peor decisión.

ABUELA HELENA: Comemos bien hasta donde alcance y punto.

ARIEL: *(Continúa escuchando del lado de su casa)* Ganó la gula.

JOSÉ: O sea que van a ...

ARIEL: A acabar con toda la comida hoy, sin importar qué pase mañana.

JOSÉ: Esto ya es pan comido.

ARIEL: Voy a llamar al jefe, con este reporte, mínimo nos ganamos un ascenso.

Ariel, toma el teléfono y llama, lo vemos hablar, pero no escuchamos qué dice, José se acerca a Ariel y trata de pegar la oreja al teléfono.

ESCENA 5

BOLA

Yenny asomada por el gran ventanal, destapa un inmenso helado. Ariel y José con unos binoculares la observan, escondidos detrás de las sillas del parque que queda justo al frente.

ARIEL: Pilas, no se mueva porque nos pillan y aquí vinimos a cumplir una orden.

De repente Yenny emite un mugido muy fuerte. Padre y Madre se acercan al ventanal, para ver qué sucede”.

YENNY: Creo que algo se movió en el parque y quise probar mi voz de mando. ¡Soy el futuro del imperio! *(Les comparte helado a sus padres)* Amo la comida y sería capaz de hacer cualquier cosa, por tener siempre en abundancia.

PADRE: Cuidado. Las palabras tienen poder y además, podrían ser usadas en nuestra contra.

Ariel y José se arrastran por el piso y se ocultan detrás de otra silla.

ARIEL: Lo que no sabe el globo terráqueo ese, es que la comida la va a llevar a la perdición.

JOSÉ: Si el plan sale bien, esa es la primera que cae en nuestras manos.

ARIEL: Necesitamos que se quiten de la ventana.

JOSÉ: La vaina se está poniendo difícil.

ARIEL: Hay que esperar. O usted va, hace la entrega y listo.

JOSÉ: El jefe dijo que viniera a acompañarlo, el encargado de entregar el panfleto es usted.

ARIEL: Páseme esa piedra que está al lado suyo.

José le alcanza la piedra a Ariel, quien empieza a envolverla con varios panfletos.

JOSÉ: ¿Y eso para qué?

ARIEL: Límitese a observar.

Padre, Madre y Yenny, continúan comiendo helado, asomados por las ventanas.

YENNY: Hay que agradecer al Gran Señor por tantos beneficios, hagámoslo como se lo merece, nivel Dios.

La familia da la espalda al ventanal, levantan las manos en señal de alabanza a Madame Freud y Lady Botero. Solo se escucha un murmullo ininteligible.

Ariel aprovecha el momento, sale de su escondite, se acerca un poco a la casa de la familia, lanza al ventanal la piedra que cubrió con los panfletos y corre a esconderse

nuevamente. Padre, Madre y Yenny, se tiran al piso para protegerse y observan en medio de los pedazos de cristal, el extraño envoltorio.

PADRE: *(Con dificultad se acerca y recoge con su enorme mano uno de los panfletos. Lee)* Amenazan nuestro imperio, nos quieren fuera.

YENNY: *(Se asoma a la ventana y grita)* ¡Sea quien sea no lo va a lograr!

ARIEL: *(A José)* Creen que les tenemos miedo.

JOSÉ: Bueno, un poquito, es que verlos tan...

ARIEL: Por ahora es mejor largarnos.

Ariel y José huyen del lugar, antes de doblar la esquina, Ariel retrocede un poco.

ARIEL: ¡Lárguense de aquí, bola de gordos! Ahí les queda su cartica de despedida.

PADRE: ¡El peligro crece, nuestros enemigos pueden estar en cualquier parte! ¡Por ahora hay que resguardar a las mujeres y avisar a los vecinos! No sé qué tan fuertes puedan ser, de todas maneras, no hay que descuidarnos. *(Guarda el panfleto en el bolsillo)*

MADRE: Ya ni a la ventana podemos acercarnos *(Mira a Padre sin comprender, él la abraza)*

ESCENA 6

AMENAZA AL MUNDO FAT

Padre entra y sale afanosamente cargando enormes bolsas de víveres, Tomás los pone con cierta dificultad, en una carreta que empuja en un corto trayecto hasta la cocina; Yenny recibe y los guarda en la gran alacena. La enorme abuela Helena, observa desde su pedestal.

ABUELA HELENA: *(Con voz de mando militar)* Hay que traer mucho más. Con eso no se llena ni la cuarta parte de mi estómago, es la comida la que nos ha mantenido en el imperio.

PADRE: *(Entrando)* Mi señora Helena, tenga un poco de consideración. Hago lo que puedo.

ABUELA HELENA: ¡Que sea mayor el esfuerzo!

PADRE: Salir es un peligro, además, afuera cada uno quiere llevarse lo que más pueda. El oriente está en crisis.

ABUELA HELENA: ¡Pase por encima de quien sea! Primero nuestras barrigas.

Padre sale y entra el último paquete, cae devastado del cansancio sobre el mercado.

ABUELA HELENA: ¡Cuidado, va a arruinar las migajas que trajo!

PADRE: No se preocupe doña Helena. Es papel higiénico y algunas cosas de aseo.

YENNY: ¿Esto va a durar mucho? Entonces, ¿no voy a poder celebrar mis dieciocho?

PADRE: No lo sé hija. Hay que prevenir. Nos quieren extinguir. El infiltrado dijo que pronto los del occidente nos van a atacar.

YENNY: Y la mejor manera es quitarnos la comida.

PADRE: Pretenden vernos languidecer, encerrados en nuestras casas. Van a lanzar un gas que tiene la propiedad de adelgazar, para que quedemos como ellos y así, quitarnos lo que nos pertenece.

MADAME: A esta casa ese gas reductor no va a entrar.

LADY: Quedaríamos descoloridas y arrugadas.

MADAME: Recurriremos a todos nuestros poderes.

PADRE: Les agradezco mucho todo lo que puedan hacer por esta familia y por los demás vecinos, pero no podemos recargarles todo ese trabajo a ustedes.

YENNY: Algo tenemos que hacer para enfrentarlos.

ABUELA HELENA: Lo primero es guardar comida suficiente, luego entre todos, crear una estrategia.

Lady Botero y Madame Freud, lanzan unas canicas a la carreta con la que Tomás juega sin poner atención a los demás. Al fondo se escuchan fuertes ronquidos.

PADRE: Es que no les he contado todo.

ABUELA HELENA: ¡Qué!

Padre saca el panfleto del bolsillo. Tomás detiene su juego con la carreta.

TOMÁS: ¿Es un juguete?

PADRE: No Tomás. Escuchen.

Padre lee el panfleto con solemnidad. Tomás continúa su juego. Lady Botero y Madame Freud escuchan con atención.

PADRE: “En realidad no es glandular, es su glotonería... Nuestro grupo odia y detesta a la gente gorda. Nos oponemos a la enorme cantidad de recursos alimenticios que consumen, mientras la mitad del mundo, incluyéndonos, morimos de hambre.”

ABUELA HELENA: ¡Desgraciados e insignificantes seres enteleridos!

PADRE: Permítame continuar Doña Helena: “Desaprobamos el hecho de que se gasten el dinero de la Seguridad Social en tratamientos para su gula egoísta. Y no entendemos por qué no se dan cuenta de que comiendo menos estarían mejor, más delgados, felices y encontrarían una pareja que no tuviera la perversión de amar los michelines.”

MADAME: ¿Se atreven a llamar michelines, a nuestros preciados rollos bien delineados?

LADY: Qué lenguaje tan vulgar.

MADAME: Son unos seres tan...vacíos.

ABUELA HELENA: Esos desgraciados se están pasando.

PADRE: Y cierran con esto, abro comillas: “También nos oponemos a que ese hermoso animal, el cerdo, se use como insulto. Ustedes no son cerdos. Son seres humanos gordos y feos”.

ABUELA HELENA: Qué se cree esa gentuza poca cosa, que lo único que tiene es una vanidad disfrazada, lo que están es envidiosos de ver tanta belleza y estética, ellos mueren por despedir esa aura llena de plenitud como la nuestra.

MADAME: ¡Manos a la obra!

YENNY: ¡Tomás, trae el papel!

Tomás sale y regresa con un pliego de papel con el que juega como si fuera su capa de súper héroe. Yenny lo recibe y lo fija en la pared, alcanza un marcador a Padre, quien dibuja una casa circular, luego va a la mesa, toma un roscón, le da un mordisco y se lo pasa a Yenny.

MADAME: Es importante que todos se mantengan en el mismo objetivo.

LADY: Nosotras estaremos con ustedes siempre.

ABUELA HELENA: Gracias.

PADRE: Suegrita, las sustancias adelgazantes pueden entrar hasta por la rendija de la puerta. Ante eso...

ABUELA HELENA: No se puede salir, hay que tapar todos los agujeros ¡estar alerta!

PADRE: Sí, hasta que los enteleridos se den por vencidos, o encontremos un antídoto. *(Encierra con un círculo la casa)* Nadie sale, es la orden del Gran Señor.

ABUELA HELENA: ¿Y eso lo saben todos los habitantes de oriente?

PADRE: Sí. A la reunión clandestina de ayer, asistieron casi todos los jefes de hogar.

ABUELA HELENA: Espero que haya estado atento, no se le puede escapar ni un detalle.

PADRE: Mi señora Helena, tenemos que estar encerrados, hasta que las tropas encuentren al germen enemigo y le den captura.

YENNY: ¿Y sus seguidores?

ABUELA HELENA: Sin germen que los apoye, perderán su fuerza y volverán a caminar mudos, haciéndonos calle de honor.

Padre señala en el dibujo de la casa, cada parte que nombra.

PADRE: Yenny vigilará las ventanas para que no entre ningún vapor que pueda desinflarnos. Yo cuidaré la puerta para que no arrojen nada por debajo, Tomás estará pendiente de...la abuela y hará bolas de grasa para dispersar a los que se acerquen y Madre, ¿dónde está?

YENNY: Se sintió un poco cansada y se recostó. Seguro está recuperando fuerzas para unirse a la batalla.

PADRE: Bueno, madre estará a cargo de preparar la comida para los guerreros.

YENNY: Eres brillante Padre.

PADRE: Esas fueron las órdenes enviadas por el Gran Señor, solo las comparto.

ABUELA HELENA: Ya decía yo que usted no es capaz de nada, solo de repetir como loro.

PADRE: Suegrita, ahora no es momento para esas discusiones.

ABUELA HELENA: No sé por qué mi hija no se casó con el luchador de zumo.

PADRE: Doña Helena, usted sabe que...

ABUELA HELENA: Ya cálese. Aquí hay que crear un verdadero frente. ¡Yo lo voy a comandar! Vayan y se ponen los uniformes ¡Un ejército sin uniforme no es nada!

Padre, Yenny y Tomás, se ponen unos enormes camuflados y unas máscaras que cubren toda la cabeza, se acercan a la abuela y se disponen a sentarse para escucharla.

ABUELA HELENA: ¡A formar! Uno detrás de otro. La instrucción se escucha de pie y firmes ¡con las manos rodeando la panza!

Padre, Yenny y Tomás, siguen la indicación de la abuela.

PADRE: Doña Helena, solicito permiso para hablar.

ABUELA HELENA: Ningún Doña Helena, soy la General ¡y no puede hablar!

YENNY: Abuela, es que...

ABUELA HELENA: ¡Silencio! *(Mete su enorme brazo detrás del sillón, saca un balde con una pala y se la entrega a Yenny)* Usted señorita teniente, vaya a la ventana y rellene todos los huecos con esto, no puede quedar espacio ni para una aguja. ¿Entendió?

YENNY: ¡Entendido mi General! *(Se dirige a la ventana a cumplir la orden)*

ABUELA HELENA: ¡Soldado Tomás! Traiga el mapa de la estrategia y el marcador *(Tomás corre y desprende de la pared el mapa, se para frente a la abuela para sostenerlo y le entrega un marcador. Ella empieza a tachar los lugares que va nombrando)* Ventana, cubierta. *(A Padre)* Acérquese Sargento. Usted va a sellar todos los orificios de la puerta con la mezcla que tiene la teniente, y se queda prestando vigilancia en el lugar. Puerta cubierta. *(A Tomás)* Y usted, pequeño soldado, va a traer su tarro de canicas, que van a reemplazar las bolas de grasa.

PADRE: Creo que...

ABUELA HELENA: ¡Silencio! En este caso las bolas de grasa no funcionan, se derriten y nos quedamos sin munición.

TOMÁS: Si me las gastan todas, después tienen que comprarme más.

ABUELA HELENA: Solo se van a usar en caso de emergencia.

TOMÁS: *(Sale corriendo, regresa con las canicas y se pone de pie al lado de la abuela, quien tacha un punto que acabó de dibujar)* ¡Todo listo Mi General!

ABUELA HELENA: Yo me quedo con la pistola de aturdimiento.

MADAME: Lady y yo, podemos ubicarnos al lado de los cristales de la ventana.

LADY: Así estaremos pendientes de cualquier acercamiento.

MADAME: Nadie sospechará de unas pinturas.

PADRE: Es el lugar más peligroso, pueden estropearse, seres como ustedes ayudan solo con...

ABUELA HELENA: *(A Lady y Madame)* Si consideran que pueden hacerlo, está bien. *(A Padre)* Aquí las sabias son ellas, no usted.

MADAME: Consideramos que esta ocasión amerita el traslado del altar.

Padre, Yenny y Tomás acercan a Lady Botero y a Madame Freud al ventanal.

PADRE: Somos muy afortunados al contar con ustedes y con ...

ABUELA HELENA: La tropa necesita comida. ¡Qué pasó con la ranchera!

Aparece Madre, empujando una mesa con rodachines. Suculentos platos servidos, el olor agradable de la comida invade el lugar. Madre se acerca a cada uno y les entrega la porción correspondiente. Padre, Yenny y Tomás, comen sin perder de vista el lugar de vigilancia asignado. Esta vez los alimentos no producen ningún sonido.

ABUELA: Desde el pedestal vigilo. Seré la primera en observar al intruso que se acerque. ¡En guardia!

Todos terminan de comer rápidamente. Madre recoge la losa y sale. Padre, Yenny y Tomás continúan expectantes en los lugares asignados por la Abuela.

ESCENA 7

DESFILE PROVOCADOR

Padre, Madre, Yenny, Tomás, la Abuela Helena, asomados al inmenso ventanal. Atrás Lady Botero y Madame Freud desde sus marcos, también observan. Se escucha un altavoz.

ANIMADOR: Hoy celebramos el día del buen comer en honor a la patrona Ade, le ofrecemos todos estos presentes, vengan, compartan, huelan, saboreen, no se prohíban nada.

PADRE: Escuchen, es el sonido del chicharrón crocante al partirse.

MADRE: Y ese... es el crujir del pan de yuca.

TOMÁS: ¡Oigan! Es el arroz inflado.

YENNY: ¡Silencio! Están sonando las cubiertas de chocolate, en la boca de quien las mastica.

PADRE: ¡Cómo es posible que, en nuestra condición, pasen por aquí en semejante derroche de sabor!

YENNY: ¡Desgraciados! ¡Lo tenían todo muy bien planeado!

MADRE: Miren esas bandejas de legumbres y verduras fresquecitas que llevan esos muchachos.

ABUELA HELENA: Averiguaron el sabor de mi helado favorito y por eso hicieron ese muñeco, que ahora derretido se pierde en las rendijas de las alcantarillas.

TOMÁS: Qué lástima. ¿Podemos salir y recoger un poquito?

MADRE: ¡Eso sería el suicidio!

ANIMADOR: *(Voz en off)* Queridos vecinos, los invitamos a celebrar, usted que está allá detrás del cristal de la ventana, salga, pero no venga solo, traiga a su familia.

ABUELA HELENA: *(Activa un altavoz)* ¡Pequeños e insignificantes seres! ¿Creen que con esto van a lograr que salgamos? ¡Pues no! Cerebritos de uva, aquí la fortaleza y la inteligencia es proporcional a nuestro peso, así que pueden decirle al pobre gusano que organizó este despropósito, que no le funcionó.

La saliva de Madre, Padre Yenny y Tomás, cae sin control.

ABUELA HELENA: *(A la familia)* ¡Eso! ¡Cobardes! ¿Será que así se van a quedar siempre? ¡Se les olvidó que no hay nada en la alacena!

PADRE: Paciencia mi señora Helena, algo se me ocurrirá.

ABUELA HELENA: ¡A mi estómago se le agotó la paciencia! ¿Como cuánto tengo que esperar?

LADY: Tranquilos, que no se note que lograron desesperarlos y menos que están ansiosos.

YENNY: ¡Ya no aguanto más! Ustedes me enseñaron a amar la comida y no privarme de nada. ¡Y ahora quieren que mire esto como un desfile de hormigas!

ABUELA HELENA: ¡Conecte la panza con el cerebro! ¡Esto es una trampa niña!

MADAME: Mantengan la calma. Lo que ellos quieren es provocarlos.

LADY: Seguro invirtieron en ese espectáculo lo único que tenían.

MADRE: (A Yenny) Conocen nuestra debilidad, es su única estrategia. Hay que conservar el imperio a toda costa.

YENNY: ¿Para qué queremos un imperio sin comida?

Silencio.

ABUELA HELENA: Pues para llenarlo de nuevo, así como nuestras panzas.

YENNY: ¿De qué? Vayan y traigan la manguerita con la que me engatusaban de pequeña, solo que ya no hay sopa para llenar el pedazo de globo ¡Ínflenlo! ¡Y almorzamos todos con viento!

ABUELA HELENA: ¡Silencio! ¡Niña insolente! ¡El Gran Señor mandó indicaciones precisas! No voy a poner en riesgo el imperio por culpa de sus caprichos ¡muchachita!

PADRE: Señora Helena...

ABUELA HELENA: Este es el momento de salir.

PADRE: ¿Cómo?

ABUELA HELENA: (A Tomás) Usted pequeño soldado va a acompañar a su papá a traer la comida, su misión es avisar si el camino está despejado para avanzar. (A Padre) Usted sargento, avance con discreción y arrase con lo que encuentre.

Abuela Helena, alcanza una gran bolsa a Padre, quien sale sigilosamente detrás de Tomás. Los dos se desplazan como si estuvieran en la selva, el niño levanta su brazo para dar señal de avanzada a su padre y luego retrocede asustado.

TOMÁS: Hay muchos flacos en la salida, están armados con ese gas.

PADRE: Esto es una misión fallida.

Madre, Tomás, Yenny y Padre, se paran frente a la abuela, que da la espalda al gran ventanal.

ABUELA HELENA: Alguien tiene que salir con los flacos. Un paso adelante el que quiera participar de esta misión.

Silencio.

YENNY: *(Da un paso adelante)* Yo me sacrifico, con tal de comer a tiempo.

ABUELA HELENA: Lo que tiene que hacer es ir y hacerles creer que sucumbimos a la tentación, entretenerlos.

MADRE: Mamá, como siempre, obligando a todos a hacer lo que usted diga.

YENNY: *(A Madre)* Tranquila. Soy capaz.

ABUELA HELENA: *(A Yenny)* Por ningún motivo se deje desinflar, siga mis indicaciones y tenga siempre puesto el traje antigases adelgazantes.

MADAME: Nosotras desde aquí evitaremos que le hagan daño.

LADY: Vaya, no está sola en esto.

Padre y Madre salen, regresan nuevamente con un traje que le ponen a Yenny para cubrirla de pies a cabeza, mientras la Abuela Helena en secreto le da las indicaciones, Yenny hace una reverencia a Madame Freud y Lady Botero. De fondo se escucha un altavoz

ANIMADOR: Aún están a tiempo, salgan y compartan las mejores ofrendas de comida, en honor a nuestra diosa Ade.

ESCENA 8

ELLAS

Madame Freud y Lady Botero en el altar, rodeadas de flores que ya han perdido su aroma y su color.

MADAME: Las flores descompuestas son como el cierre del ciclo de la vida, además, son de color marrón, el preferido de Freud.

LADY: Estamos peor que en un cementerio.

MADAME: Las cosas están cambiando. En esta casa ya nadie comparte en la mesa. Salen como ratones, cogen un trozo de comida y vuelven a su madriguera.

LADY: A veces siento lástima por ellos, parecen almas en pena.

MADAME: Debe ser un trastorno producto de la depresión, debido a la ausencia de Yenny.

LADY: Ella se sacrificó por todos...

MADAME: Sacrificio es ... cuando alguien se saca los ojos para no ver, la señorita solo se fue a comer en otro lado.

LADY: Y aquí los tenemos todas las noches pidiéndonos para que regrese.

MADAME: Pues todas las noches hay que decirles lo mismo, que regresará pronto y todo lo que se nos ocurra para tranquilizarlos.

LADY: Pero todavía no tenemos un plan claro.

MADAME: Eso es lo que usted cree.

LADY: Estoy asustada. ¿Qué tal no podamos cumplirles?

MADAME: ¡Miedo! ¡Usted! Eso déjeselo a las tiras cómicas que están en un periódico y se las lleva el viento.

LADY: Ya no sé qué más decir.

MADAME: Que sean fuertes, que en el momento menos esperado Yenny va a volver, que no pierdan la esperanza, que la unión hace la fuerza.

LADY: ¿Será que creen eso?

MADAME: Le tienen fe ciega al Gran Señor, estoy segura que creen cualquier cosa.

LADY: Se han vuelto silenciosos y aburridos. Estamos perdiendo importancia.

MADAME: Por eso debemos mantener el foco de la poca atención que les queda, somos su único bastón de salvamento.

LADY: Mi autor justo antes de darme la última pincelada dijo que yo siempre debería ser el centro de las miradas.

MADAME: ¿Quiere fama? Salga a la calle.

LADY: Tampoco estoy tan desesperada. Mire que anoche me soñé en un gran museo, me rodeaban señoras elegantes que hacían comentarios intelectuales.

MADAME: ¡Comentarios intelectuales! Seguro eran miopes y cuando advirtieron su gordura, salieron espantadas.

LADY: Pues no. Cuando se acercaron... me desperté y ya.

MADAME: Es comprensible, sus sueños son deseos reprimidos.

LADY: Quiero que me admiren...para eso somos las pinturas.

MADAME: Eso es muy evidente, igual de egocéntrica al que la pintó, ya le dije, salga, vaya a la plaza y se mezcla con la muchedumbre.

LADY: ¡Cómo se le ocurre! No ve que todo nos daña. El aire, el agua, el frío, el sol. Voy a pedir un gran forro transparente.

MADAME: Qué mal gusto el suyo. Eso es perder la naturaleza, el poder, la lozanía...todo.

LADY: ¿Y si pedimos otra figura?

MADAME: Yo estoy conforme con esta. ¿Quiere que la conviertan en un collage?

LADY: No. Un cuerpo delgado con poca pintura lo hacen.

MADAME: Con un pincel grueso cubren grandes superficies.

LADY: Creo que un pincel delgado pule los detalles.

MADAME: Detalles dentro de un cuerpo, un sol en un cuerpo delgado no cabe.

LADY: Podríamos tatuarnos el mundo en nuestros cuerpos.

MADAME: En el cuerpo que tenemos, porque en el que usted está proponiendo, no le cabe ni una isla.

LADY: No es que quiera otro cuerpo, solo es curiosidad por saber qué sienten los flacos.

MADAME: Mientras usted sueña con fama y otras tantas superficialidades, yo conseguí unos contactos que nos van a ayudar.

LADY: ¿Quiénes son?

MADAME: La legión de copias.

LADY: ¡Nuestras hermanas gemelas!

MADAME: Sí. Hay un par. Supe que quedaron en el consultorio del sicólogo del mundo fit.

LADY: ¿Y ellas cómo nos pueden ayudar?

MADAME: Conocen la dinámica del lugar.

LADY: ¿Y para qué queremos saber lo que pasa donde el loquero?

MADAME: El sicólogo, no loquero, está haciendo terapias de choque y ellas escucharon que los flacos van a llevar a Yenny.

LADY: ¿Y si ya le pusieron un chip con la información de querer ser flaca y odiar a los gordos?

MADAME: Pues esperemos que eso no haya sucedido. Usted es como la Madre, a veces exagerada y otras muy ingenua.

LADY: En casos como estos hay que pensar en todo.

MADAME: Por ahora nos vamos a concentrar en preparar a la familia para el regreso de Yenny, en el estado que sea.

Madame Freud y Lady Botero, empiezan a hacer sonidos para llamar la atención de la familia, quienes se asoman uno a uno.

MADAME: Pensamos que algo les había acaecido.

LADY: Los pétalos se cayeron al suelo y nadie se dio cuenta.

Madre se acerca, recoge las flores secas, sale y regresa con una ramo de flores frescas.

PADRE: *(Saca un pañuelo del bolsillo y limpia delicadamente a Madame Freud y Lady Botero)* Disculpen por olvidar algo tan importante como conservar su belleza.

La familia se dispone frente a Madame Freud y Lady Botero para dirigirles una súplica.

ABUELA HELENA: Gran Señor, por nuestra propia voluntad pedimos ante ellas, nuestras intercesoras, para que escuchen estos ruegos.

TODOS: Escúchanos Gran Señor.

PADRE: Ofreciendo nuestro cuerpo, agradable ante ustedes y hecho a su imagen como sacrificio vivo.

TODOS: Tenlo en cuenta Madame Freud.

MADRE: Clamamos y suplicamos para que este peso nos acompañe siempre, sabemos que ustedes, todo lo pueden.

TODOS: Te lo pedimos, Gran Señor

TOMÁS: Que nuestra mente siempre le diga a la panza que hay que comer y comer.

TODOS: Ayúdanos, Lady Botero

MADRE: No permitan que a este hogar entre algo que afecte nuestra imagen gruesa.

TODOS: Protégenos Madame, Lady y Gran Señor.

ABUELA HELENA: A ustedes recurrimos hoy llenos de esperanza y seguros que nuestras súplicas pronto serán atendidas.

TODOS: Escúchanos, Gran Señor.

PADRE: Seguros de su enorme poder y bondad, nos retiramos al lecho.

TODOS: Permítelo Gran Señor.

MADRE: Convencidos de que el regreso de Yenny, puesto en sus manos, pronto se nos concederá.

TODOS: Confiamos en ustedes hoy.

LADY Y MADAME: Así será. Su paciencia y esfuerzo se premiará.

La familia hace una reverencia y se retira. Lady y Madame se disponen a descansar.

ESCENA 9

DE REGRESO AL CASCARÓN

Un consultorio de paredes blancas adornado con los cuadros de Lady Botero y Madame Freud. En el centro una máquina en forma de huevo que graba un reporte y produce un sonido agudo de vez en cuando.

DR. HUEVO: Hay que seguir terapia para lograr una modificación en su autoestima como alternativa para manejar este tipo de conflicto y evitar una depresión, punto. Pip. Este paciente está difícil, la que sigue...a esa la voy a coger de conejillo de indias. Birip- birip. *Entra Yenny, nuevamente delgada, forcejeando con Ariel y José, cada uno la lleva de un brazo.*

DR. HUEVO: *(A Ariel y a José)* Suéltenla, no es necesaria la fuerza, cualquiera pensaría que viene obligada. Birip.

ARIEL: La mandó el líder.

DR. HUEVO: *(A Yenny)* Tranquila, vaya y conozca el lugar. Birip.

Yenny se sacude bruscamente y logra liberarse de Ariel y José, quienes rápidamente obstaculizan la salida. Dr. Huevo se acerca a los jóvenes y conversa un momento mientras, ella descubre con sorpresa a Lady Botero y Madame Freud.

YENNY: Son igualitas. Lástima que ustedes no pueden...

LADY: Baje la voz.

Yenny sorprendida retrocede un poco mientras que, Madame y Lady le hacen una señal para que se acerque.

MADAME: Somos de la legión de copias. Tenemos las mismas facultades que las que están en su altar.

LADY: Y nos comunicamos con ellas telepáticamente.

YENNY: Quiero regresar con mi familia.

LADY: Para eso estamos nosotras y ya tenemos un plan.

MADAME: Lo único que tiene que hacer es fingir estar de acuerdo en todo con el Huevo. Debajo de mis caderas está la pócima para que pueda escapar.

Dr. Huevo se acerca a Yenny, Madame Freud y Lady Botero callan al advertir su presencia.

DR HUEVO: *(A Yenny)* ¿Le agradan las pinturas? Bip. Son interactivas, es decir, tienen movimiento, aunque me gustaría que hablaran.

YENNY: Si ellas hablaran, sus pacientes saldrían corriendo.

DR. HUEVO: Claro, no es usual que las pinturas establezcan un charla. Birip.

YENNY: Me refiero a que dirían que son felices con su amplia figura y usted y su terapias, se irían al...

DR. HUEVO: Suficiente, birip, birip. Sígame por favor. Usted sabe que aquí el tiempo es oro, son veinte minutos a los que hay que sacarle el jugo, y ya vamos en tres. Hoy voy a probar el regreso del paciente a su origen, imagine que un pollo puede regresar a la cáscara, yo hago las veces de cáscara. No le pregunto si quiere, porque aquí el profesional soy yo y pongo mis condiciones. Biiiiirip.

Yenny sigue al Dr. Huevo, lo observa, intenta explorarlo, pero este se lo impide. El huevo se detiene y se abre con un control remoto que el mismo acciona, Yenny entra, la máquina se cierra. Ariel y José se ubican junto al Dr. Huevo, tratando de no perder de vista a Yenny. Madame Freud y Lady Botero observan atentamente.

DR. HUEVO: ¿Cómo se siente?

YENNY: Estoy muy cómoda, aquí me siento como era antes.

DR. HUEVO: ¿Y cómo era antes?

YENNY: Robusta, gruesa, visible, como las señoras de las pinturas, pero me desinflaron.

DR. HUEVO: Desinflar no es una palabra que suene bien para su caso. Lo que ellos hicieron fue un proceso estético.

YENNY: ¿Un huevo hablándome de estética?

DR. HUEVO: Quiere decir que por ser Dr. Huevo, en masculino ¿no tengo propiedad sobre el tema? Bip, bip, bip.

YENNY: Si fuera femenina Doctora...

DR. HUEVO: ¡Silencio! Biiiiirip ¡Ni lo diga! causaría risa, y no puedo hacer terapia a pacientes con risa. Bip.

YENNY: Este señor Huevo está más loco que yo.

DR. HUEVO: Doctor Huevo para usted. Biiiiirip. Ahora vamos a hablar de Yenny, de nada más. Recuerde la primera regla: A los profesionales no se nos cuestiona. Birip.

YENNY: Estoy perdiendo el tiempo. Me siento estúpida.

DR. HUEVO: El tiempo es efímero. Usted no es estúpida, ahora es el núcleo de una célula.

YENNY: Oigan a este pedazo de traste, disque soy el núcleo de no sé qué vaina.

DR. HUEVO: Pues mire lo que hace el traste. *(La máquina se gira y Yenny queda de cabeza)*

YENNY: *(Gritando)* Póngame como estaba Doctor Huevito, por favor.

MADAME: *(A Lady)* Esa postura invertida puede causarle alteraciones a Yenny.

LADY: Hay que ayudarle.

Madame Freud y Lady Botero intentan desconectar a Doctor Huevo, pero no logran alcanzar el cable.

ARIEL: Dr. Huevo, déjela así durante toda la consulta.

DR. HUEVO: ¡Silencio jovenzuelo! Aquí el Doctor soy yo. Y usted señorita, debe repetir conmigo la primera regla. Bip. *(En coro con Yenny)* A los profesionales no se les cuestiona.

Dr. Huevo regresa a su posición normal.

YENNY: Gracias Doctor Huevo. Disculpe.

DR. HUEVO: Me dijeron que ayer se escapó...

JOSÉ: Y nos hizo pegar un regaño del jefe, casi nos...

DR. HUEVO: *(A Ariel y José)* ¡Silencio!

Ariel y José se acercan a Madame Freud y Lady Botero, ellas intentan tocarles el abdomen, los hombres se apartan bruscamente y se sientan al lado de la puerta del consultorio.

DR. HUEVO: ¡Si no se callan los saco! Dejen la tontería, bip, ellas solo están inspeccionando, son inofensivas. *(A Yenny)* Retomemos, ayer escapó por un momento. ¿Qué hizo?

YENNY: Estuve en un almacén de ropa XL

DR. HUEVO: ¿Qué hace Yenny allá? Biiiiip.

YENNY: Me gusta ver los maniqués gorditos, de panzas redondas, de grandes caderas.

DR. HUEVO: Comportamiento anormal, comportamiento anormal, anormal, Yenny comportamiento anormal *(Da vueltas lentas y luego rápidas)*

Ariel mira el reloj de vez en cuando. José observa al Doctor Huevo.

YENNY: *(Gritando)* Ya pare que me voy a vomitar, huevo hijo de...

DR. HUEVO: *(Se detiene en la posición inicial)* Las máquinas no tenemos madre, provenimos de un creador brillante, así como las obras maestras de la literatura, biiip, birip, biiiiiiiip, bi-ip, ip-bi *(se sacude)* ese no es el tema, casi me desprogramo. Bip. ¿En qué íbamos?

YENNY: Que vi maniqués con rollitos en la cintura, qué digo cintura, no tienen cintura, así como usted Doctor Huevo.

DR. HUEVO: Como huevo tengo una figura perfecta. Yenny no es un huevo, bip, es un ser humano un tanto extraño.

YENNY: A usted lo hicieron hace poco, soy una de sus primeras pacientes, qué va a saber de humanos.

DR. HUEVO: Me programaron con la información de todos los pacientes del mundo fit y algunos del fat. Pero no me ha dicho que hizo en ese almacén.

YENNY: Me medí varias prendas y ninguna me quedó.

DR. HUEVO: Eso quiere decir que...

YENNY: Me salí solo porque... no llevaba dinero.

DR. HUEVO: Yenny está mintiendo. Doctor Huevo no permite esas cosas. Biiiip ¿Quiere otra sacudida? Prepárese para la operación huevo revuelto (*Empieza a tambalearse para dar inicio al movimiento*)

YENNY: No, no tranquilo. Mejor vamos a almorzar. ¿Qué tal un postre?

DR. HUEVO: Primero: Las máquinas no comemos. Segundo: Por ética profesional Doctor Huevo no tiene ningún trato cercano con sus pacientes. Tercero: Esto es una terapia. ¿A Yenny le quedó claro o quiere una sacudida? Bip.

YENNY: Todo está muy claro.

Lady Botero simula acomodarse el vestido con ayuda de Madame Freud.

MADAME: (*A Lady*) La está presionando para convencerla.

LADY: Ojalá no olvide las recomendaciones de La Abuela Helena.

DR HUEVO: ¿De qué quiere hablar en los seis minutos con treinta y nueve segundos que nos quedan?

YENNY: De la esencia.

DR. HUEVO: Buscando biiiiiiiip. Palabra no encontrada. Lo más cercano es apariencia.

YENNY: Esa no fue mi decisión. Para qué me pregunta si va a terminar hablando de lo que le da la gana.

DR. HUEVO: Tiene razón. En este caso Doctor Huevo decide por usted. Birip. Vamos a hablar de figuras delgadas como la suya.

YENNY: Odio esas figuras.

DR. HUEVO: (*Le muestra en una pantalla un desfile de modas*) Observe cómo estas mujeres caminan de una manera muy elegante. Bip. Cualquier prenda les queda bien, se ven livianas, sonrén.

Ariel observa atentamente la pantalla y se saborea. José se rasca la cabeza.

YENNY: Les pagan para hacer las veces de ganchos de ropa.

DR. HUEVO: *(Da un giro y Yenny queda de pie)* No señora, de aquí va a salir caminando como ellas.

YENNY: ¡Oblígueme!

Dr. Huevo se sacude fuerte, provocando que Yenny se mueva a lado y lado como si estuviera desfilando.

YENNY: ¡Está bien! ¡Pare!

DR HUEVO: *(Regresa a la posición inicial y pausa el video)* Por ejemplo esta mujer Naomi Campbell, que derroche de glamour. Biiiiiip.

YENNY: Es más agradable ver una marmota con un vestido bombacho.

MADAME: *(A Lady)* Esta máquina de pensamiento primario, está recurriendo a los trucos más elementales.

LADY: Lavado de cerebro.

DR HUEVO: ¿Yenny quiere engordar?

YENNY: Eso ni se pregunta.

DR. HUEVO: Pues no lo va a lograr, no lo va a lograr, flaca siempre será y en cualquier agujero cabrá.

YENNY: Magníficos versos. Pero ni con eso me va a convencer.

DR. HUEVO: Cierre los ojos. ¿Ve ese puntico?

YENNY: Sí.

DR. HUEVO: Vaya hasta allá.

YENNY: Está muy lejos.

DR. HUEVO: No importa, vaya.

YENNY: Ya.

DR. HUEVO: Ahora regrese.

YENNY: Ya.

DR. HUEVO: ¿Recuerda el pan con abundante mantequilla, la taza de chocolate tradicional con leche entera, el huevo frito, el plato de caldo de costilla que se comió antes de venir aquí?

YENNY: Sí.

DR HUEVO: Pues en este viaje figurado que acabó de hacer hasta el punto que le indiqué, quemó todas las calorías.

YENNY: Con razón me dejaron comer tanto esta mañana.

ARIEL: *(A Yenny)* No me diga que creyó que era un detalle.

Ariel y José, estallan en una sola carcajada.

DR. HUEVO: Deme las gracias. La libré de un ataque al corazón, causado por toda esa grasa, porque engordar nunca lo va a lograr.

YENNY: Eso es lo que usted piensa. Perdón. Olvidé que las máquinas no piensan.

DR HUEVO: Repita conmigo: “Soy delgada y como pluma me muevo en la nada”

YENNY: Me niego.

DR HUEVO: Le voy a explicar. Tiene tres opciones. Primera: Sacudida. Segunda: de cabeza. Tercera: Repetir conmigo el verso.

LADY: *(A Madame Freud)* Ahora le dio por la poesía.

MADAME: Versos de principiante, un ejercicio muy básico. Un niño de primaria lo haría mejor.

YENNY: Mi querido Doctor, tengo una cuarta posibilidad: salir de esta porquería de máquina, así me toque romperle la madre y la cascarita.

DR. HUEVO: Para efectos de control de calidad de este servicio, los fabricantes de esta máquina le informan que esta consulta está siendo grabada y monitoreada. Bip. Se le recuerda que los elementos usados en la fabricación de este artefacto son de la mejor calidad y fueron importados a un altísimo costo. Por lo tanto, se le sugiere no atentar contra este sistema. Multa mil doscientos salarios mínimos legales vi...

YENNY: Suficiente. Ya me quedó claro.

DR. HUEVO Y YENNY: Soy delgada y como pluma me muevo en la nada, pues gruesa hasta la nariz me pesa.

José cabecea hasta quedarse dormido.

DR. HUEVO: Todo salió de maravilla. Bip ¿Cómo se siente ahora?

YENNY: Maravillosamente mentirosa.

DR. HUEVO: Por hoy terminamos, justo en el tiempo exacto.

YENNY: Felicitaciones Doctor. ¿Quiere sacarme de aquí?

DR. HUEVO: Por supuesto. *(Oprime algunos botones del control para retirar los seguros y luego se abre para que Yenny pueda salir)*

Ariel empuja a José para despertarlo. Los dos se acercan para recibirla.

YENNY: Tranquilo Doctorcete Huevón. La próxima vez le traigo unos cuantos virus y lo dejo frito. A mí nadie me lava el cerebro.

DR HUEVO: Perdón. ¿Me decía algo?

Lady y Madame hacen una señal a Yenny.

YENNY: No, nada importante. Que esta terapia ha sido reconfortante.

DR. HUEVO: Le salió en verso y todo. Bip, birip.

YENNY: Sí Doctor. Todos los días se aprende algo nuevo con el huevo.

DR. HUEVO: Son doscientos mil pesos. Bip. Antes eran ciento veinte mil, pero con esta nueva técnica se hizo ese pequeño aumento. Biiiiiiiiiiiiip.

ARIEL: No sabía que las máquinas también fueran usureras.

DR. HUEVO: Muy buen apunte. Bip. Me programaron para producir. Bip. Así que págueme, creo que el líder envió suficiente dinero.

Madame Freud sacude uno de los cojines de su sofá y de repente se esparce un extraño aroma en el consultorio, todos con excepción de Yenny empiezan a quedarse dormidos.

YENNY: *(A Madame y Lady)* Esto es lo que tenían...

MADAME: Hora de marcharse, niña, el efecto de esta pócima es de un lapso de tiempo muy corto.

LADY: Nosotras nos encargaremos de todo esto.

YENNY: *(Entrega un pequeño aparato a Madame)* Aquí está la información para reprogramar a nuestro favor el traste ese.

MADAME: Será un huevo con nueva memoria.

LADY: *(A Yenny)* Adiós. Saludos a nuestras hermanas legionarias.

Yenny sale corriendo.

ESCENA 10
LA ÚLTIMA ES- CENA

Yenny entra y camina con cuidado en la sala de la casa de su familia, tratando de silenciar hasta la respiración, los latidos de su corazón se escuchan cada vez más fuertes.

YENNY: *(A público)* Parece que están dormidos, no quiero interrumpirlos y menos con esta figura, ahora soy un yo de huesos, quizá tenga que recurrir a las innumerables dietas del maní, con ellas se logra producir el mejor jamón de cerdo. Será porque funciona.

De repente luces de colores se encienden, el lugar está decorado con globos, a un lado una mesa con pasabocas, una torta y varias botellas de vino. Todos los integrantes de la familia salen con serpentinas, Lady Botero produce uno que otro sonido con una vuvuzela, Madame Freud la observa con extrañeza, ella solo aplaude.

ABUELA HELENA: Pero que son estos restos humanos, que decepción, ¡qué vergüenza!

MADRE: No le hagas caso a la abuela, sabes que, siempre serás bienvenida, esta es tu casa.

TOMÁS: ¿Me trajiste algo hermana hipo?

PADRE: Lo importante es tu regreso, de lo demás luego...

ABUELA HELENA: Lo mejor es que se devuelva por donde vino ¡qué van a decir en todo oriente cuando la vean!

MADAME FREUD: Señora Helena, tranquila, esto es un tema familiar, los demás...no interesan en este momento.

YENNY: Regresé para quedarme y mostrarles que puedo engordar, seré la figura armónica de la familia.

PADRE: Mi estirpe se ha caracterizado por cumplir su palabra, así que cuidado con las promesas, señorita.

YENNY: Una estirpe que de ahora en adelante va a hacer lo que se le venga en gana.

PADRE: Pero...

YENNY: Este cuerpo es mío, puedo ocultarlo, mostrarlo, inflarlo, hasta venderlo, si quiero.

PADRE: Estás lo....

YENNY: Loca, si porque perdí la cabeza.

TOMÁS: ¿Me trajiste algo hipo?

MADAME: *(A Yenny)* Estás en un período de constante cambio.

LADY: Pero no en desequilibrio mental.

MADRE: Preparamos todo pensando siempre en lo que te agrada.

YENNY: ¿Alguien aquí tiene idea de lo que me agrada?

PADRE: Creímos que estar en familia te hacía feliz.

YENNY: (*Sube su camisa, muestra una parte del abdomen*) Una familia que dejó que mi piel quedara con estas cicatrices, para recordarme siempre lo que querían de mí y que no se les pudo complacer y ahora ¿qué me queda? Fui un conejillo de indias, un experimento, un método para demostrar dominio, para imponer una imagen a la fuerza, la desgracia la viví allá afuera por culpa de ustedes, ¡claro que siento! El dolor de mi cuerpo me lo recuerda todos los días.

ABUELA HELENA: Aquí se le engordó y se le dijo cómo mantenerse, pero se dejó desinflar al primer asalto.

YENNY: ¡Habló la anciana decrepita desde su pedestal!

ABUELA HELENA: ¡Mocosa insolente!

YENNY: ¿Acaso quiere que le haga una reverencia?

ABUELA HELENA: ¡Cállese!

YENNY: ¡Oblígueme! ¡Gallina clueca!

MADRE: ¡Ya basta de insultos!

TOMÁS: ¿Me trajiste algo hipopotamita?

PADRE: Suegrita, hay que llegar a un acuerdo.

MADAME: Querida familia, construyamos un reencuentro en medio de la serenidad.

LADY: Nosotras ayudamos para que este momento se diera. Estamos felices de que Yenny haya podido regresar, no discutamos por favor.

YENNY: ¿Discutir? Quieren que les diga que estoy hinchada de orgullo al verme manipulada por una asquerosa máquina Huevo, programada por los de occidente y por una familia que me infló con pastillas. ¡Pues no soy un zurrón, ustedes me transformaron una vez, la última vez! Ahora hagan lo que quieran, aprovechen que son bolas y échense a rodar, choquen y hagan una sola masa, ¡pero a mí no me incluyan en sus planes!

ABUELA HELENA: ¡Qué irrespeto es ese! ¡Cómo se atreve a compararnos con una masa!

YENNY: Cálmese abuela. Les voy a dar gusto a todos. ¿Me quieren gorda? Pues así me tendrán. (*Toma una manguera, la pone por debajo de su ropa, la sopla y se infla hasta lograr el tamaño anterior, enrolla la manguera y la guarda*)

PADRE: ¡Esa es mi hija!

MADRE: ¡Lo lograste de nuevo!

ABUELA HELENA: Por fin entró en razón la muchachita.

LADY: ¡Increíble!

MADAME: Esto amerita una celebración (*Sirve vino y reparte a la familia*)

PADRE: ¡Salud! Me siento muy orgulloso de...

Mientras todos elevan su copa, Yenny eleva una gran aguja y se dispone a pincharse la panza.

MADRE: Pero ¡qué vas a hacer!

ABUELA HELENA: ¡Quítenle esa aguja!

Todos los integrantes de la familia, incluidas Madame y Lady, intentan evitar que Yenny se pinche, pero no lo logran, una fuerte ráfaga de aire los aparta y ella queda delgada nuevamente.

PADRE: ¡Deja de manipularnos!

YENNY: Solo tomo decisiones rápidas para tenerlos contentos.

MADRE: Vas de extremo a extremo, sin límite.

YENNY: Sus deseos son órdenes para mí, no se quejen.

MADAME: Hace rato se habló de un acuerdo que no se ha hecho.

LADY: Terminemos ya con esta pelea.

YENNY: Acepten que puedo tener el peso que deseo, y no solo yo, sino cualquiera. Un día se puede parecer foca y al otro, una mariposa.

MADAME: Como líneas y círculos habitan el mundo de las figuras.

MADRE: Hablando de líneas, los flacos no han vuelto a decir nada, ni a manifestarse.

YENNY: No pueden estar buscando problemas a toda hora. Ya con el Huevo reprogramado...

MADAME: Hace poco el famoso Doctor Huevo les hizo terapia colectiva, ¿se acuerda Yenny?

YENNY: Cómo olvidar la silla vacía del Gran señor junto a la del Líder. Un gran símbolo de unidad.

LADY: Los flacos entendieron que no podían imponernos una figura, ahora, nosotros tenemos que comprender lo mismo.

MADAME: La balanza no siempre puede estar inclinada del lado donde hay más peso.

PADRE: Hay que aceptar que están calmados.

MADRE: Pasan tranquilamente, actúan normal.

LADY: Ya no están pendientes de cual gordo se acerca para caerle en manada.

MADAME: Además hay que reconocer, la voluntad de cambio del Líder y del Gran Señor.

LADY: Si, los comunicados que enviaron fueron claves.

ABUELA HELENA: ¿Están queriendo decir que hagamos lo mismo?

MADRE: Si, ¿crees poder hacerlo?

ABUELA HELENA: Va a estar difícil, pero trataré.

YENNY: Por mi parte cada día luciré como me plazca.

PADRE: Si no hay más remedio, pues démosle paso a la paz entre los pesos.

LADY: Con el tiempo desaparecen las rencillas.

TOMÁS: *(Trae un marco y simula que es un espejo frente al que la familia se acomoda como para tomarse una fotografía)* Aquí les traje para que se miren.

YENNY: Un reflejo que pueda encontrarse en el momento que cada uno lo decida.

MADAME: Que cambiar o permanecer igual, sea una decisión propia.

TOMÁS: *(Se acerca un poco más al marco y se dirige al público como si este fuera el espejo)* Esa familia es igualita a nosotros, ¿me trajiste algo Yenny? *(Canta)*

Viene caminando, la hipopótamo,

ya casi no puede,

necesita gotitas de limón.

Penumbra.